

## PEREZ FERRERO: CUARTA BIOGRAFIA



Sale del restaurante envuelto en una bufanda, con los periódicos franceses bajo el brazo y el cigarrillo encendido entre los labios. Camina de prisa, con pasos cortos, frotándose las manos. Este es Miguel Pérez Ferrero, el infatigable periodista a cuya profesión sirve día a día, atento a la vida literaria, a la que nunca ha dejado de asomarse con asiduidad, desde los años de la tertulia de la Granja del Henar, presidida por Valle-Inclán, hasta el diálogo con Pérez de Ayala en su casa de Madrid, sin olvidar la compañía que le hizo a Pío Baroja en los tiempos en que vivió en la Ciudad Universitaria de París.

Pérez Ferrero ha sido seguramente el primer biógrafo de los hermanos Machado y también de Pío Baroja, tres

grandes valores de nuestras letras, que en aquellos años en que Ferrero hablaba con ellos para informar sus libros biográficos, no habían alcanzado la popularidad que tuvieron después. Y esta particularidad, entre otros muchos valores, es lo que merece ser destacado en la obra de Pérez Ferrero, porque aquellos hombres, que eran de natural modestos y por añadidura tímidos, se hubieran ido de este mundo sin dejar testimonio palpitante de su vida, desde el ángulo más directamente personal.

Afortunadamente, Miguel Pérez Ferrero llegó a tiempo de conversar con Ramón Pérez de Ayala, que ha sido, sin duda, el valor intelectual más elevado de su generación, lo que quiere decir que su fama fué minoritaria en un país como el nuestro.

Ahora, cuando se estudia a Pérez de Ayala en las Universidades norteamericanas e inglesas y llegan a España múltiples peticiones de noticias acerca de su vida, el escritor Pérez Ferrero prepara la biografía del autor de «Tigre Juan».

—Sigo en este libro el mismo procedimiento empleado en los anteriores: «Vida de Ramón», que publicó Cruz y Raya; «Vida de Antonio Machado y Manuel» y «Vida de Pío Baroja». El origen de la biografía de Ayala es una serie de conversaciones en las que el propio novelista ha ido identificando los personajes de sus novelas más importante.

—¿Te habló Ayala de «A. M. D. G.»?

—Pues sí. Tengo además que referirme obligatoriamente a esa novela, porque parte de su infancia transcurrió en los colegios de jesuitas de Carrión y Gijón. Al margen de lo que contó en su novela, guardaba Ayala un gran recuerdo de los padres jesuitas, así como su agradecimiento por la formación que de ellos había recibido, que fué realmente sólida. En «A. M. D. G.» lo que hay de vida de los colegiales podía estar observado por el propio Ayala; pero todo lo que relata, más o menos novelescamente de los padres, él no podía saberlo. Alguien se lo contó. ¿Quién fué? Ese es uno de los secretos que desvelo en mi libro. «A. M. D. G.» se ha eliminado de sus obras completas por voluntad propia del propio Ayala, de su familia y de sus compiladores, pero es un hecho al que, no obstante, hay que referirse.

Cartas inéditas muy interesantes, conversaciones con sus amigos, documentos múltiples, enriquecen el libro de Pérez Ferrero, en el que trabaja todo lo que le deja su tarea periodística de cada día.